

EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

PERIÓDICO DEDICADO Á LA AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y ADMINISTRACION

SE PUBLICA LOS DIAS 7, 14, 21 Y 28 DE CADA MES.

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES SE HACE EN LA ADMINISTRACION, CALLE DE VÁLGAME DIOS, NÚM. 8, Á LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid: trimestre, 6 rs.—Provincias: trimestre, 8.—Ult. y Extr.: año, 120.—Anuncios sueltos, medio real línea.—Permanentes, á precios convencionales.—La correspondencia, al Administrador de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

EL SINDICATO MADRILEÑO.

Teníamos la pluma en la mano para escribir un artículo, haciendo ver á nuestros lectores la necesidad que tiene el comercio y la industria nacional de establecer un Sindicato en la corte que gestionara cuantos asuntos pudieran ocurrir á los gremios, y al propio tiempo que velase por el desarrollo y prosperidad de la industria y el comercio, cuando recibimos los ESTATUTOS Y REGLAMENTO DEL SINDICATO MADRILEÑO DE LA INDUSTRIA, COMERCIO, ARTES Y OFICIOS.

¡EUREKA! exclamamos. Ya nuestro trabajo es inútil, puesto que íbamos á abogar por la creación de lo que ya está formado.

Llenos de gozo empezamos á leer los estatutos y reglamento de dicha asociación; pero, ¡oh dolor! bien pronto vimos que el pensamiento era mezquino y que no era lo que nosotros queríamos y esperaba, puesto que este SINDICATO es solo de los gremios de Madrid, y no de los de la nación entera.

¿Por qué causa ese egoismo? ¿Por qué los iniciadores de tan buen pensamiento no han hecho partícipes de los beneficios de la asociación á los gremios todos de España?

Inexplicable es para nosotros lo uno y lo otro: lo primero, porque siendo todos hermanos en las artes, oficios, comercio é industria, no hallamos razón para olvidarse de los que no habitan en la corte, que son en realidad los que más protección necesitan: lo segundo, porque hubiera sido en extremo fácil realizar el SINDICATO NACIONAL. Bastaba para haberlo conseguido, dirigir una sencilla circular á los gremios de las provincias, y estos, seguros estamos de ello, hubieran dado sus poderes y nombrado sus síndicos, que con los de Madrid hubieran realizado la asociación.

¿Por qué no se ha hecho? Repetimos que no damos con la razón ni la causa. Únicamente nos explicamos este hecho, atendiendo á la indolencia española, y á que pudiendo ser nuestro país el más rico y próspero del mundo, aparece siempre mezquino, pobre y atrasado, por egoismo, inercia y descuido.

Hechas estas ligeras observaciones, que nos han sugerido los primeros artículos de los ESTATUTOS de que nos venimos ocupando, debemos elogiar, como se merecen, las ideas levantadas y los excelentes propósitos que estos revelan.

Cuidar de la unión y concordia de los comerciantes é industriales;

vigilar sin descanso por sus intereses; defender los derechos de los gremios; combatir con decisión y energía la rutina, la mala fé y la inmoralidad, y remover con actividad y celo cuantos obstáculos se puedan oponer al desarrollo de los intereses que la asociación representa, son aspiraciones y deseos tan justos y legítimos, que no seremos nosotros los que dejemos de elogiarlos como se merecen; mas por lo mismo que encontramos tan grande como legítimo, justo y meritorio el pensamiento, mejor dicho, la creación del *Sindicato madrileño de la Industria, Comercio, Artes y Oficios*, deploramos de todas veras que en esta asociación no se haya dado cabida á los gremios de fuera de Madrid.

Tal vez un olvido haya sido la causa de lo que venimos deplorando: si así es en efecto, desearíamos que antes de constituirse definitivamente el SINDICATO MADRILEÑO, subsanaran sus iniciadores esta falta, por que, estamos ciertos, que con ello ganarían mucho, muchísimo el comercio y la industria nacional. Esperamos, por lo tanto, que los señores síndicos de los gremios de Madrid estudiarán detenidamente esta cuestión y la resolverán en pró de los intereses generales de cuantos en España se dedican al comercio, á la industria, artes ú oficios.

Hemos dicho antes, que en España se conciben grandes ideas, grandes pensamientos, grandes empresas; pero que al plantearlas, al desarrollarlas, al darlas vida, resulta mezquino y pobre, por desgracia, cuanto se hace.

La prueba más palpable de esta afirmación, nos la dá el *Reglamento* que acompaña á los *Estatutos* del SINDICATO MADRILEÑO.

En nuestro concepto, no corresponde á la idea que guió á los fundadores de tan grande y beneficiosa asociación.

El artículo 6.º dice textualmente así:

«Si el *Sindicato madrileño* tomase local y en él estableciera biblioteca, gabinete de lectura, *salas de recreo*, etc. etc.»

Este artículo falsea completamente el pensamiento que ha dado vida al *Sindicato*. La razón es muy sencilla. Si la asociación se crea para el bien de los intereses de los asociados; para reunirse los síndicos y discutir y resolver ó gestionar en pró de los derechos é intereses de la sociedad, no hacen falta alguna las *salas de recreo*. Desgraciadamente en España estas salas en vez de *recreo* suelen ser de *lágri-*

mas; y aunque así no fuera, no encontramos razón para poner incentivo, ó medios de distraerse de sus sagradas obligaciones, á los que los gremios han nombrado sus síndicos con el único y exclusivo objeto de que velen y defiendan sus intereses, su causa, su derecho.

A más de lo expuesto, hallamos todo el *Reglamento* más propio de un Parlamento, Ateneo ó centro de discusión y polémica, que de una sociedad cooperativa.

Tampoco hallamos justificado ni razonable lo que los gremios deben satisfacer para el sostenimiento del Sindicato. ¿Qué gastos tiene que hacer éste? ¿El de un local donde reunirse? Pues para eso no se necesita exigir nada menos que «el 1 por 100 de la cuota que, como industriales satisfagan, al Estado.»

¿No comprenden los que tal cosa concibieron que en vez de empezar mejorando la situación de los asociados, la empeoran con obligarles á pagar un 1 por 100 sobre la gran contribución que ya les impone el Gobierno? ¿Y qué beneficio va á reportarles esa cuota? Todo lo más tener un local lujosamente amueblado, otro local con periódicos, pues las bibliotecas no se improvisan, y finalmente, unas *salas de recreo*.

Véase con cuánta razón decíamos antes que si el pensamiento es bueno, la realización es mezquina y no corresponde al fin de la asociación.

Por hoy no decimos más.

Los que hayan leído ó lean los ESTATUTOS Y REGLAMENTO DEL SINDICATO MADRILEÑO DE LA INDUSTRIA, COMERCIO, ARTES Y OFICIOS, seguros estamos que opinarán como nosotros.

LOS BARRIOS PARA OBREROS.

II.

Paladinamente descubrimos nuestra opinión en el último número de este Semanario, contraria á todo alejamiento, á toda separación entre el obrero que ejecuta y el capitalista y acaudalado que manda, dispone y sostiene el trabajo. Parecemos de inmensa y trascendental consecuencia este divorcio, pues él destruye vínculos, enfria amistades y solo favorece una unión, nacida y basada en la necesidad. El obrero acude al hombre del capital porque lo há menester: este se acuerda del operario cuando lo necesita; pero nosotros deseamos acortar esas distancias, y acortarla por medios fáciles y sensibles, que respondan á los impulsos del corazón que se sobreponen bien

pronto á toda prevención, á toda idea falsamente acariciada. Desearíamos que el capitalista y el obrero, quien paga el jornal y quien le cobra, vivieran en la misma casa, se encontraran en la misma escalera, se hablaran en uno ú otro momento y se prestaran esos servicios, que una palabra dice cuán interesantes y cuán necesarios y apreciables son: los servicios de vecindad. Por ventura ¿no está bastante alejado el capital del trabajo? ¿No se explota esa distancia? ¿No quiere hacerse incommensurable? ¿No se presenta intencionadamente al hombre de dinero como un sér de distinta raza, con diversa índole, corazón de hierro, mirada altiva, lleno de arrogancia y desdenoso para el hombre del trabajo, que ha de mirar á quien le alimenta, no como á su sostenedor, sino como á su verdugo? Las consecuencias de esta separación que se explota, ha producido tristísima influencia, está llamada á producirla más cada día; y contra la voluntad del autor de un proyecto notable por varios conceptos, y sobre todo laudabilísimo por la sana intención que en él se descubre, ese mismo proyecto viene á sostener y á dar creces al mal que deploramos.

Dejad al obrero que vaya al seno de su familia y la encuentre tan exhausta de comodidades, como de elementos para la vida. Dejadle que llegue á su albergue, aterido de frío y empapado de agua. La crudeza de la estación se dió la mano con la distancia que el operario debía recorrer para llegar á su barrio, y dejemos en él al pobre operario que se lamenta de la una y de la otra, y que su lamento haga eco entre los de su familia, que, movidos á compasión, sabrán, más bien que alentarle, dar mayor colorido á sus penas y trabajos. Dejemos que el obrero que habita pared por medio, busque á sus vecinos y en la conversación aquilate los padecimientos y pondere la suerte que les rodea; entretanto, silba el vendabal, suena la lluvia, se acaba la lumbre y no aparece más que po-brísimo sustento. Aquella oscuridad en la atmósfera, aquella frialdad en el hogar, agitan su mente, y el ú otro de los interlocutores, apenado también, comienza un discurso á su modo, con escasa literatura, pero lleno de palabras muy adecuadas á la capacidad de quienes escuchan: pondera la miseria y la vida escasa que á todos rodea, haciendo notar, que si la noche cerró con privaciones, el día amanecerá con nuevos trabajos; y allá á lo lejos descubre á los que atónitos le

escuchan, un resplandor, una luz, y háceles notar un ruido sordo, continuo, eco para ellos de la alegría y del boato, que han salido á la calle sin temor á mojarse y sin miedo á la oscuridad. Acompañase la acción á la palabra; interlocutor y oyentes, abren la ventana de la habitación que los reúne, miran con atención y sienten... algo que hirió su oído, que llegó á su corazón, que les conmovió, y no dulcemente, y que cual vapor densísimo subió á la cabeza. Una lluvia fría disipó aquella nube; se retiraron todos, yertos, frios, concluida la conversación, pero no el pensamiento, y al acercarse cada cual al lecho iban diciendo: *Qué bien están los de allí.*

No hay circunstancia que más acerque, ni vínculo que más estrechamente enlace que la escasez de recursos. Aquellos vecinos dejan de serlo, abren las puertas de sus mutuas habitaciones, se constituyen en familia, lloran juntos, juntos rien, y como en familia, nada se ocultan y nada se callan. La comunicación de los sentimientos y de las impresiones no corre en ellos, sino que vuela, y muy luego forma caudal común. Quien siente de una misma manera, obra de un mismo modo; y de la vecindad, que resultó una gran familia, ha venido á constituirse un corazón con muchos brazos. Si á aquel corazón le ponemos una cabeza, y á aquellos brazos una dirección, tendremos una máquina de gran potencia, porque es el resultado de muchas fuerzas unidas, obedeciendo á un impulso común. Cada cual da lo que tiene; y el resultante aquí es el debido al descontento, al malestar, al disgusto y á la prevención, por estos motivos sostenidos é impulsados contra el que se encuentra bien, porque aquellos se encuentran mal. ¡Si al menos vivieran con nosotros! dirá alguno de los que padecen; pero nos han alejado, no quieren vernos sufrir, no quieren oír el llanto de nuestros hijos, las penas de nuestras esposas... ¡Ellos sí que están bien! ellos, los de la ciudad. ¿No los veis? Nosotros, solo nosotros, estamos mal. Por esto, y para que no les veamos gozar, nos trajeron al barrio. Allí el lujo, aquí la pobreza; allí la holgura, aquí la estrechez; allí las comodidades, aquí la penuria. Ved por qué nos alejaron; quieren que tengamos aire, mucho aire, mucho espacio, mucho horizonte, para que nuestros ayes, nuestros quejidos, nuestros suspiros no lleguen á la ciudad...

Y decimos nosotros: después de

estas posibles quejas, ¿qué faltaría para acabar el pensamiento? Una palabra más, una voz arrancada por el despecho, una cabeza ligera, puesta á mal servicio, bastaría para que aquella antes pacífica familia se convirtiera en alborotado creciente grupo, y lo que estaba lejos viniera muy cerca, y lo que era silencio se trasformase en ruido y ruido amenazador. No ocultaremos, por lo tanto, nuestros temores, y estos son que el barrio de obreros puede favorecer miras egoístas; servir planes que trastornen el orden público; dar un núcleo á elemento poderoso, y contra toda voluntad, casi ordenado, por constituir sociedades cuyo nombre aleja el reposo, y cuya organización ha preocupado y preocupa justamente; favorecer la reunión de fuerzas que pueden trabajarse con demasiada facilidad é impulsarse en un momento dado para fines tanto lamentables. Y esto no es rebajar ni empequeñecer el entendimiento, ni amenguar la nobleza de corazón de la clase obrera, presentándola como instrumento dócil y actividad inconsciente, que ciegamente obedezca á todo el que quiera explotarla y en cualquier sentido que se proponga hacerlo. En el obrero, como en todas las clases sociales, hay claridad de entendimiento y dignidad en el corazón; pero nadie varía con más facilidad de postura que quien padece: en ese cambio de actitudes créese hallar muchas veces, si no el remedio, al menos la mitigación de los sufrimientos. Las privaciones no siempre dejan de campear con libertad á la cabeza; pero si oprimen con harta facilidad el corazón. Acomodarse ventajosamente á todas las clases, es un imposible; pero indicarse medios empíricos y prometerse para ellos favorable acogida es muy fácil. Por eso no hemos escaseado el colorido al cuadro; pero tampoco le hemos buscado en la imaginación, sino que nos le ha prestado con toda exactitud la historia. Y cuenta que no hemos presentado la perspectiva que pudieran combinar esos elementos, pocos comunes por fortuna, pero de tiempo en tiempo, reales y efectivos, en que la escasez de trabajo, la mengua de cosechas, la falta de sosiego público, disminuye el trabajo por la falta de capital que busca donde emplearse. En esos momentos, en esos días de amargura para todos y de preocupación para los Gobiernos, el barrio de obreros, tal cual se ha propuesto, constituiría un conjunto, una acumulación de males que deben preverse. Sobre todo no demos al olvido cuán mal consejero es el hambre, y no desconozcamos que el hombre se domina y sobrepone á todo trabajo, á toda penuria, á toda privación, menos cuando es padre y oye llorar á sus hijos, que vierten lágrimas debidas á la escasez de recursos. En ese momento no le exijais que obre su cabeza, porque impera, mandándola, el corazón. En esos momentos

solo cabe moderar el dolor con los recursos que le remedian. Si esos recursos faltan, si no llegan á tiempo, tenemos mucho que no rechace el padre, lo que el hombre hubiera arrojado lejos de sí con marcada indignación. Tras de estas palabras no se oculta reticencia alguna. No queremos decir que el padre pueda llegar al crimen para dar pan á sus hijos; pero si puede asegurarse que el padre tal vez dará oídos á un consejo que en otras condiciones hubiera desechado, sobre todo si con aparente razónamiento se le acalla la conciencia, haciéndole ver no sufrirá más que de un cambio de postura para que suframos el enfermo. Podrá tal vez objetarse que ni los proyectos se abandonan por los casos excepcionales, ni la caridad y la previsión gubernamental se han alejado tanto de nosotros, que no puedan salir al socorro del mal que dejamos apuntado. Pero si un proyecto presenta inconvenientes de gran monta, y el que nos ocupa no es de los más pequeños, debe modificarse ó abandonarse según la clase de obstáculos que á su realización se opongan; y por lo que á la acción gubernamental toca para remediar aquellos grandes males y aquellas sus terribles consecuencias, que apenas hemos bosquejado, francamente diremos, que no la juzgamos muy eficaz, aunque la creemos de gran valía, pues la caridad oficial no es nuestro fuerte y nos place cuando ayuda, sostiene, ampara y favorece la caridad individual. Una sopa económica repartida oficialmente, una distribución de socorros á domicilio llevado á cabo por agentes de la autoridad, no cabe bien en nuestra cabeza. Todo el amparo queda á cargo y obra de la caridad individual. Cuando el mal es por barrios, asusta; cuando es por casas, conmueve; cuando los padecimientos se ven, impulsan el corazón y le hacen latir con frecuencia; cuando se escucha un relato, nublan el semblante, pero queda tranquilo el corazón; cuando los ayes llegan á nuestro oído, la caridad se despierta y socorre por amor; cuando se transmiten por cordón acústico, se reflexiona lo que pueda darse, y se dá reflexivamente. Si el enfermo, si el desvalido está en nuestra casa, se le vé, se le oye, se le encuentra á nuestro paso y la vista de su padecimiento nos conmueve; pero se irá al barrio en busca del pobre, del enfermo, del desvalido? Nuestro lectores saben es achaque de que no podemos curarnos, buscar lo factible y llegar con harta facilidad á lo verdaderamente práctico. Sin desconocer que hay almas nobilísimas que buscan el infortunio y si le encuentran, se complacen en prestar más el sacrificio personal que el oro, no por eso ha de exigirse á la generalidad el heroísmo. Dejémos á la humanidad que continúe siendo buena como es caritativa; pero no la hagamos de golpe, un todo compacto y sin excepción de héroes.

Varios vecinos del inmediato barrio de Chamberí se han acercado á nuestra Redacción para que en su nombre dirijamos una atenta súplica al Excmo. Ayuntamiento de esta capital. Complacientes, como lo somos siempre que estamos convencidos de que existe razón de sobra para formularla, no hemos titubeado un momento en estamparla en las columnas de nuestro periódico, esperando de aquella Corporación municipal que atenderá con la prontitud que el caso que la motiva lo exige. He aquí, ¿Será factible y habrá llegado ya la hora de que se ponga transitable para el público el paseo de Santa Engracia? Hoy por hoy, si alguno se ve obligado á pasar por semejante sitio, lo hace con zozobra, porque abriga la duda de si su excursión llegará á terminarla con toda felicidad; y solamente los que poseen el arte llamado del equilibrio, son los únicos que desembarazadamente pueden marchar con alguna confianza por la anchurosa acera que, para comodidad y como preservativa de los lodazales efecto de las lluvias de la presente estación, ha mandado colocar el Ayuntamiento. ¿Es justo, preguntamos, que se ponga pronto remedio á descuido tan lamentable como perjudicial é incómodo? Esperamos que si, y por ello le enviamos gracias anticipadas á la Corporación municipal en pleno, y en particular al alcalde encargado de este servicio.

De nuestro apreciable é ilustrado colega *El Fomento de la producción Española*, tomamos el siguiente interesante artículo:

LA FILOXERA EN FRANCIA.

La filoxera progresa visiblemente en el país vecino. A principio de 1877 habia 28 departamentos invadidos, hoy ha subido á 39 el número de departamentos cuyos viñedos sufren los efectos de la terrible plaga. El cultivo de la vid ocupa en Francia 1.533.000 hectáreas; la quinta parte está completamente perdida y otra porción igual de territorio, atacada por el devastador insecto, está amenazada del mismo fin si eficaces medidas no logran atajar el mal. La pérdida es enorme.

El comercio interior y exterior procuran llenar el déficit importando vinos de España é Italia. La administración francesa, por su parte, hace cuanto sabe y puede para multiplicar los medios de resistencia y estimular los estudios que lleven á la obtención de un remedio eficaz contra la filoxera. Para acabar con una plaga tan general y de tan invasor carácter, no basta poner á contribución todas las fuerzas activas del país; es necesario asociar estrechamente la vigilancia de la iniciativa privada con el impulso de la acción pública, y por esta razón la administración francesa ha provocado en todos los departamentos vinícolas la formación de comités encargados de inspeccionar el estado de las viñas de su circunscripción, iniciar sus criciones públicas, ensayar los diversos tratamientos propuestos y guiar á los particulares en sus investigaciones y esfuerzos. A estas horas existen 57 asociaciones de esta índole y han recibido del Estado subvenciones que se elevan en junto á la cifra de 235.000 francos,

sin contar las cantidades por que hayan podido contribuir los Consejos generales y Municipios. Al propio tiempo se hacen estudios metódicos en la escuela de agricultura de Montpellier, con el objeto de reconstruir la fuerza resistente de diversas cepas americanas, preparar criaderos y comparar los métodos de cultivo de la vid. Una publicación periódica, organizada por el ministerio de Agricultura, tiene al corriente á los interesados de las observaciones ó adelantos de los comités. Una comisión superior creada por decreto de 15 de Julio de 1878 vigila la marcha de todos los trabajos y está encargada de adjudicar un premio de 300.000 francos al inventor que presente un remedio eficaz y práctico para destruir la filoxera.

Dice *La Opinión*:

«La Asociación de la Industria hollera de Asturias ha nombrado en una de sus últimas reuniones, sócios honorarios de a misma á los Sres. D. Antonio de Vivar y D. Salustio Gonzalez Ragueral, como una prueba de reconocimiento por los servicios que dichos señores han prestado para conseguir el triunfo de los carbonos nacionales.

La Opinión no puede menos de aplaudir estos nombramientos, pues si dignos de gratitud son los trabajos del diputado por Pola de Laviana, no menos dignos de ella son los del laborioso y entusiasta representante de Puerto-Rico, á quien jamás podrán las cuencas holleras de la Península recompensar lo bastante aquella solución, debida principalmente á su actividad é iniciativa.

De todos modos, esta es una demostración que dichos señores apreciarán en todo lo que vale, y por ella no solo felicitamos á aquellos representantes del país, si que también á los mineros asturianos, que con ella han realizado un acto de verdadera justicia, que les honra sobremanera.

AGUAS POTABLES DE GETAFE.

(Continuación).

Fozos y galerías de alumbramiento.

Los pozos de alumbramiento se abrirán, uno en el punto A. y otro en el B. Sus dimensiones y formas representadas van al final: deberán revestirse con fábrica de ladrillo de 0'14 de grueso, tomando sus juntas con buen mortero, y en ningún caso deben acometer á la galería, porque entonces resultará que el pozo, apoyándose sobre la bóveda de esta, la hundiría.

Se dejarán en ellos pedales para las bajadas, y se taparán con fuertes losas á dos pies de profundidad de la superficie del terreno.

De estos pozos arrancará la galería principal, en dirección enteramente opuesta á la corriente de las aguas en una longitud de seis á diez metros, y de su punto medio partirán las galerías transversales de treinta metros de longitud y en la dirección que hemos manifestado. La forma y dimensiones serán las que van expresadas en el dibujo de detalles de obras.

Muros de contención y galerías filtrantes.

Estos muros se construirán de mampostería ordinaria, con piedra caliza, con buen mortero hidráulico; las uniones deberán ser irregulares en todas las secciones y en los paramentos, así como los asientos deben penetrarse para lograr que la masa sea una. Descansarán en la primera capa arcillosa y su elevación será la suficiente para quedar enterrados hasta la profundidad de 0'60 á 0'80 de la superficie, con objeto de no interrumpir

las labores del campo. La longitud de estos muros debe ser de ocho á diez metros, con un espesor de cincuenta centímetros, suficiente en todos los casos para contener las aguas filtradas, pues se hallan apoyados en la cara opuesta en el mismo terreno.

En su parte media é inferior se abrirán las galerías ó minas que han de conducir el agua subterráneamente. De este modo se construirán cinco muros en los puntos marcados en el plano, cuatro en el arroyo Valcárcel y uno en el punto B. de la fuente de Anton Merlo. A derecha é izquierda de cada uno de estos muros se abrirán galerías de filtración de la misma forma y dimensiones expresadas en el dibujo ya citado, y que arrancarán de la que, siguiendo el curso del arroyo, viene á confluír al pozo del punto A.

Todas estas minas llevarán su tacea, formada de piedras calizas, en seco en los lados laterales y el cielo, pero no en el suelo, que debe descansar en capa arcillosa.

Para la apertura de la mina de conducción de estas aguas, se proyectan cinco pozos á cien metros de distancia próximamente unos de otros, los cuales deberán revestirse solamente en su boca, para que sostengan sin hundimientos la tapa.

Galería de conducción.

Las aguas de filtraciones, como las de capa, es necesario conducir al depósito, para lo cual es preciso abrir una galería que, partiendo del punto A. del arroyo Valcárcel, vaya al depósito y á la cual venga á concurrir el agua que suministren las galerías de la fuente de Anton Merlo.

Estas galerías, cuyos perfiles damos al final y cuya proyección está representada en el plano general así como los pozos de registro que son precisos para su apertura, deberán tener la forma y dimensiones anotadas y en toda su longitud se dispondrá una tacea de piedras calizas en seco, por las causas ya dichas, que bastará la constituyan los muros laterales y el techo, en todos aquellos trayectos en que su fondo sea arcilloso; y en los que no, es preciso coger las piedras del fondo y lados con mortero para hacer el trayecto impermeable, dejando á la experiencia é iniciativa del encargado de dirigir las obras, el adoptar dentro del presupuesto el medio más adecuado de hacerlo impermeable, ya por una capa de hormigón, ya con tubos de barro, arcilla apisonada, etc., etc.

De los trece pozos de registro que hay que abrir hasta el punto donde empieza la mina de la fontanería, solo se revestirán cinco de fábrica de ladrillo de 0'14 de espesor, que servirán, en todo caso, para bajar á recorrer la galería: los restantes se dejarán sin revestir.

Desde la cabeza de la fontanería hasta el depósito se prolongarán catorce pozos hasta las profundidades anotadas en el perfil número uno, tapándose, por supuesto, todos los pozos con losas.

Depósito.

Hemos dicho ya cuál es el importante papel que representa en el proyecto el depósito, por lo cual, aun cuando resulta ser la obra más costosa, no es posible renunciar á su instalación.

Dispongo dos, ó mejor dicho, uno dividido en dos partes, tanto para facilitar las limpiezas, como para evitar las interrupciones que por cualquier causa accidental pudieran sobrevenir y, además, para la seguridad de la construcción.

He procurado reducir, en cuanto me ha sido posible, el coste de las obras necesarias para el depósito; pero sin desatender por eso, ni la seguridad, ni las buenas condiciones á que debe responder.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.
Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Las líneas de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios á dos ó más columnas y clichés el respecto de los precios marcados á la izquierda.

Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.



GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ.

Premiados en la Exposicion Universal de Paris de 1878 con la
GRAN MEDALLA DE ORO.

4 máquinas de vapor de 30, 40 y más caballos de fuerza.
80.000 pies superficiales ocupan los talleres y almacenes.
Es el local más grandioso que en su ramo se conoce en España.
En sus almacenes entran los wagones del ferrocarril.
Tramvías interiores funcionan para el traslado de las primeras materias y de la mercancía.
La elaboración y venta asciende á 40.000 libras por día.
Cuenta 26 años de existencia.

DIEZ Y OCHO MEDALLAS OBTENIDAS EN OTRAS TANTAS EXPOSICIONES.

Los lacónicos datos que anteceden, demuestran sobradamente la importancia de esta fábrica, cuyo principal interés consiste en la conservación del crédito de su mercancía, en la constancia de su fabricación y en no elaborar clases en las cuales resulte el chocolate de menos coste que las primeras materias que entran en su confección.

También se distinguen los cafés del señor Lopez por su excelente aroma y buen empaque, así como los té y cuanto sale de su acreditada fábrica.

Depósito central: Puerta del Sol, 43.—Oficinas: Palma Alta, 8.

Puntos de venta: En las tiendas donde se leen los carteles de esta casa.

(8)

LOS CAFÉS

que prepara la casa del SR. VAZQUEZ (fundada en 1808) han tentido y tienen un crédito que nadie puede negar; primero, por la importancia en las compras y ventas; y lo segundo, por su preparacion en crudo, tueste y despues del tueste, hace que al tomar una taza de sus cafés sea más bien un licor, como dice el doctor Houfkr y recomienda á la vez sus cafeteras de varios sistemas, las que no se aplicarán á otro uso si se ha de tomar buen café.

VENANCIO VAZQUEZ.

CLASES Y PRECIOS.

Puerto-Rico.	10 rs. libra.
Mezcla.	12 id.
Caracolillo.	14 id.
Moka l. ^a	16 id.

Despacho: Cuatro Calles, esquina á la del Principe.

SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA

PROVEEDORA DE LA REAL CASA.

PREMIADA CON SEIS GRANDES MEDALLAS.

SUCURSAL

Preciados, 6, Madrid.

Las grandes y continuadas relaciones comerciales que esta casa viene sosteniendo en los veinte años que cuenta de existencia y los muchos pedidos que el público hace á la misma, como consecuencia necesaria de los vinos que expende, es causa de que pueda ofrecerlos á precios sumamente económicos, sin dejar por eso de presentar vinos inmejorables, cuya autenticidad garantiza.

Particularmente, los vinos de mesa, producto de los vastos viñedos de la Sociedad, y elaborados cuidadosa y esmeradamente en sus bodegas, no tienen rival por su pureza, hallándose conservados en barricas de madera, y pudiendo ofrecer á sus consumidores vinos añejos de tres, cuatro y hasta diez y seis años; siendo muy recomendable el vino especial *Macon Español*, producto de cepas importadas de Borgoña y elaborado por uno de los mejores bodegueros bordeleses.

PRECIOS.

De mesa, 34 rs. arroba.
Idem superior, 3 rs. botella.
Valdepeñas tinto, de 4 años, 4 rs. botella.
Idem blanco, de 4 id., 5 id.
Idem tinto, de 6 id., 5 id.
Idem blanco, de 6 id., 7 id.
Arganda, id., id., 4.
Chateau Chamartin, tinto, 6 id.
Idem, id., blanco, 9 id.
Idem, Valdelamasa, 5 id.
Medoc, Chamartin, 10 id.
Tinto de la Rioja, 5 id.

Vinos recomendables, especiales de nuestros viñedos.

Albillo de la Princesa de Asturias, 20 rs. botella.
Moscatel de la Reina, id., id.
Chateau Chamartin, id., id.
Grandes de España, 40 id.
Macon Español, 6 id.

Además de los anteriores vinos, producto de la Sociedad Vinícola en España, y elaborados en sus bodegas, hay un abundante surtido de vinos generosos del Reino, vinos franceses, portugueses y alemanes, licores del Reino y extranjeros, cremas francesas, agua dietética y jarabes, todo ello garantido y á precios sumamente económicos.

Preciados, 6, Madrid.

(Núm. 39.)

LA BURSÁTIL.

Madrid, Relatores, número 26.

Compra al contado, y á lo mas altos tipos, de valores públicos y del empréstito de 475 millones, de sacos y sociedades, carpetas y cupones. Prestamos á seis seis por 400 anual.

CAMISERIA DE B. CALLEJO.

Príncipe, 18, Madrid.

Se acaban de recibir grandes existencias del ramo de lencería, géneros de punto y corbatas, habiendo obtenido grandes ventajas en su compra, podemos ofrecer un gran surtido y precios sobre todo excepcionales, como son:

Risas camisas de madapolán francés, con vistas de hilo, á 24 reales, y en 66 tres.
Todo hilo á 44 rs., y 420 tres.
Pañuelos de hilo, á 45 rs. media docena.
Idem de letra, á 40.
De jareton á vainas, batista de hilo, á 24 id. id.
Tejidos de lana ingleses á 50 rs.
Calcetines de lana id. á 36 rs. media docena.
Idem de algodón franceses, á 48 rs. media docena.
Calzoncillos de creta á 42 rs., y 30, tres.
Gran surtido en toquillas y chaleos á precios sumamente arreglados.
Faldas de barro, clase especial, á 20 rs.
Hay tambien un gran surtido en objetos de capricho, que se darán á precios sumamente desconocidos.

LA MADRILEÑA.

EMPRESA GENERAL DE TRASPORTES COMBINADOS.

DESPACHO DE DILIGENCIAS.

CONSIGNACIONES.—TRANSPORTES.—COMISIONES.

Oficina y almacenes, Madrid, calle de Alcalá, 16.

La correspondencia general dirijese á doña Dolores Duque, Madrid.

La id. telegráfica, Madrileña, Alcalá, 16, Madrid.

EXPRESION DE LOS SERVICIOS DE ESTA CASA.

Mensajerías aceleradas de los Sres. La Chica y Compañía para Jacn, Granada, Almería y Motril, salida alternada, exactitud en el servicio y precios reducidos.

Servicio bi-semanal de carros á Soria, de los Sres. Martiñay y Perez.

Transportes combinados para Cataluña, Asturias y Galicia.

Coche-diligencia alternado para Sepúlveda, pasando por La Granja Segovia y Turégano.

Administración especial del servicio de correspondencia para Asturias.

—Viajeros y transportes.

Facturación directa de encargos, equipajes, etc., en combinacion con los ferro-carriles del Noroeste.

Además de los servicios mencionados, esta casa se encarga de transportar mercancías y equipajes en pequeñas y grandes partidas á todo el litoral de España, principales puntos del interior de la Península é islas adyacentes, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacífico.

Combinada con las más importantes empresas de Europa y América, se cuida de la conduccion de los más delicados encargos por medio de la Agencia Internacional, atendiendo con esmero y exquisito celo el despacho de cualquier consignacion y comision que se le confie.

COMPañIA COLONIAL.

23. RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION DE PARÍS 1878.

CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO.

CAFÉS MOLIDOS.—TAPIOCA.

MEDALLA DE BRONCE.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL MONTERA, 8.

MEDIO DE BALDE.

NO EQUIVOCARSE.

11. Cedaceros, núm. 11.

Aviso á los numerosos parroquianos: Que acaban de llegar un inmenso surtido de vagillas inglesas, francesas y alemanas de elegantes formas y caprichosas decoraciones de alta novedad. Hay vagillas con 130 piezas de 200 reales en adelante.

Cristalería tallada para 12 cubiertos á 300 reales en adelante.

Muchos y variados caprichos para regalos.

Especialidad de juegos de lavabo de alta novedad.

Escupideras para sala y gabinete de cristal blanco y azules, á 7 reales una.

Enjuagues cristal blancos á 6 reales.

NO EQUIVOCARSE.

11. Cedaceros, núm. 11.

Gran almacen de loza, porcelana y cristalería.

Plaza del Angel, n.º 15, frente á la calle de Espoz y Mina.

Lo más nuevo, lo más elegante y lo más notable que de dichos géneros se fabrica, se ha reunido en este Establecimiento, cuyo dueño, por afortunados negocios realizados, puede ofrecer al público la extraordinaria ventaja de precios que demuestra la siguiente tarifa:

Vagillas finas con 118 piezas, desde 180 rs. en adelante.

Cristalerías completas talladas, á 300 rs.

Copas talladas para agua, á 40 rs. docena.

No equivocarse

Plaza del Angel, núm. 15, frente á la calle de Espoz y Mina.

LA AURORA DE JEREZ.

Número 20, Caballero de Gracia.

Vinos y licores, genuinos, selectos, del reino y extranjero, Cervezas, Rom, Coñac, Ginebra, Espíritu de vino, Aceites, Garbanzos, Arroz, Pastas, Jabon, Cafés, Chocolates, Aceitunas sevillanas, gordales y manzanilla, en cuñetes y tonel, etc., etc.

Vinos puros higiénicos de Valdepeñas:

De mesa á 2 rs., añejo á 3 rs., estilo Burdeos á 5 y 6 rs. botella.

ESPECIALIDAD EN VINOS DE JEREZ DE TODOS PRECIOS

La casa de los Sres. Gonzalez Byass y Compañía, de Jerez, ha concedido á este establecimiento la venta exclusiva en esta capital de cuatro de las más selectas especialidades de sus acreditadas bodegas que son las siguientes:

NÉCTAR, vino delicado de Jerez.....	á 30 rs. botella.
DELICIAS, viejísimo y riquísimo.....	40 » »
AMANTILLADO, pasado sin rival.....	30 » »
VINO DE JEREZ palido (Pale Sherry).....	25 » »

Se sirve á domicilio.

AGUARDIENTE DE OJEN.

JULIO DEL PINO Y COMPAÑIA.

Premiado en la Exposicion de Filadelfia.

Casa en Málaga—ALVAREZ, 2.

VIUDA DE HENRY E. LIBRAL Y CA

Fábrica de sombreros de todas clases.

Alcalá, 15, bajo.

MADRID.

VICHY.—HOTEL DES EMBASSADEURS.

First class. Great reputation for its comfort. Facing the Casino and Concert Kiosque. English spoken. Omnibus to Hotel.